







Compañía Española de Minas del Rio FERROCARRIL

Línea de Melilla á Nador y San Juan de las Minas Horario de los trenes á partir de 1 de Mayo de 1917 ASCENDENTES

Table with columns: TARIFA ordinaria, ESTACIONES, Tren n.º 1, Tren n.º 21, Tren n.º 5. Rows show stations like Melilla-Puerto, Hipódromo, Empalme, Nador, Segangan, San Juan de las Minas.

DESCENDENTES

Table with columns: TARIFA ordinaria, ESTACIONES, Tren n.º, Tren n.º 22, Tren n.º 6. Rows show stations like San Juan de las Minas, Segangan, Nador, Empalme, Hipódromo, Dockar, Melilla-Puerto.

NOTAS: 1.ª Los trenes 1, 2, 5 y 6, empalman con los del mismo número del F. C. Nador-Zeluán. 2.ª Los trenes números 21 y 22, son mixtos y el número de asientos, será limitado. 3.ª Los trenes 1 y 6 pararán en el Atalayón (Tercera Caseta).

OBSERVACIONES Se pone en conocimiento de los señores viajeros, que para tener derecho al billete militar, con descuento de 20 por 100, es condición indispensable que vistan de uniforme. Los billetes de 1.ª clase militar con 50 por 100 de descuento, sólo se expenden mediante la presentación de pasaporte. Las clases 6 individuos de tropa tienen derecho al billete con el 50 por 100 de descuento, en 3.ª clase, sin necesidad de pasaporte.

Las Artes.- Ferretería AGOTAMIENTO DE POZOS Y CIMENTACIONES

Los dueños de este acreditado establecimiento acaban de montar un equipo para agotamiento de pozos, cimentaciones, etc., capaz para desalojar 25.000 litros por hora en una profundidad hasta 25 metros. Este nuevo aparato que tanta ventaja ofrece para poder profundizar pozos puede ser empleado en cualquier punto puesto que su montaje es instantáneo y reúne toda clase de garantías. Quien tenga necesidad de profundizar un pozo y por caer de una bomba no pueda continuar su obra, utilice este aparato que se le facilitará mediante un módico alquiler diario. Ofrecemos bombas de todos usos y facilitamos presupuestos gratis para grandes instalaciones de riego hasta 60.000 litros por hora.

CARNE LIQUIDA del Dr. Valdés García de Montevideo ES EL MEJOR ALIMENTO TÓNICO-RECONSTITUYENTE

CEMENTO PORTLAND MARCA "CIERVO" Analizado en el Laboratorio del material de Ingenieros del Ejército de Madrid. Premiado en la Exposición Universal de Barcelona 1888.

LA MODA Miguel Alcaráz En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un extenso y variado surtido en el caudal de todas las clases para la presentación en esta estación.

COMPAÑIA TRASMEDITERRÁNEA BARCELONA SERVICIO DE LOS VAPORES CORREOS DE AFRICA Salidas de Málaga para Melilla. Los martes, jueves, sábados y domingos. Salidas de Melilla para Málaga. Los miércoles, viernes y domingos a las 19.

Pastillas J. Miró Especíorantes y calmantes Curaciones de toda clase de tos, por resaca que ésta sea. UNA peseta caja en farmacias y droguerías 172-a

Paris Mode Casa de la Francesita 31 O'Donnell, 31 (Frente a la fotografía España). Crepón de seda 1 metro de ancho 6 ptas. Seda, cintas con flores y de todas clases.

LA IMPERIAL Gran Zapatería de Saturnino Navas Gran surtido á la venta de calzados de todas clases. Inmenso surtido para la presente temporada. Luis de Sotomayor, 2

La Siempreviva EMPRESA DE COCHES Y POMPAS FUNEBRES La primera establecida en Melilla. Única que cuenta en esta plaza con CARROZAS DE GRAN LUJO. Gran surtido en coronas, plumas y porcelana.

Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad Central eléctrica y fábrica de hielo CALLE DE CANALEJAS Oficina técnica: Calle de Canalejas. Administración: Carretera de Nador.

Tintorería Inglesa La casa más antigua y mejor montada en maquinarias y adelantos para el tejido a vapor, de vestidos tanto de señora como caballero en los colores de moda más delicados.

SECCIÓN ESPECIAL DE ANUNCIOS ECONÓMICOS

ALQUILERES Se alquila un segundo piso corrido con cocina, retrete y agua, magnífica vista á calles Chacel y General Marina, núm. 12. Para informes, calle Alfonso XIII, núm. 2. Mantelete. 1594-c

COMPRAS Y VENTAS Vendo café restaurant Segangan. D. Leandro Jimeno. 1716-c

Vendo dos casas, calle Voluntarios de Cataluña 5 y 7 (Teo-sorillo). Razón en la misma. 1685-c

Cirujano-comadrón y masajista. D. Lucio Fernández ha montado un higiénico gabinete de pedicura y manicura con todos los adelantos de la ciencia.

Colocaciones Ama se ofrece con leche fresca. Plaza de Gerona, núm. 5. (barrio de la Cañada). 1736-c

Administrador financ, abogado con garantías. Informa esta Administración. 1722-c

NUESTRA SEÑORA DE LOS LLANOS Servicio permanente: Carrozas de lujo Única casa que cuenta hasta el día en esta plaza con coches estufas. Inmenso surtido en coronas de porcelana y plumas, á precios increíbles.

Flores y Plantas del Jardín Valenciano Se venden en la calle de Alfonso XIII, n.º 2 junto á la Administración de Correos Adornos de mesas y confección de bouquets para bodas y bautizos á precios económicos.

Alquila pisos calle Malorca ampliación. Razón en la misma. 1743-c

Se vende un plano marca Paul Izabal, con tabla armónica, sordina, artil móvil, muestro, banqueta, guía de Aduanas y embalaje. Puede verse de 3 á 5 de la tarde. Alfonso XIII, 1, letra B. 1740-c

Se vende una tartana con burro de dos años y arreo nuevos. Calle Infantería, número 10. Pabellones de Santiago. 1766-c

ALMONEDAS Almoneda completa. Calle del General Bucoá, 28, bajo, izquierda. Horas: de 11 á 18. 1749-c

OFERTAS Y DEMANDAS Se ofrece administrador de fincas. Francisco López, O'Donnell, 14, pral., derecha. 4-c

CALZADO BARATO Zapatería LAS TRES BES Alfonso XIII, 34

Folleto de "El Telegrama del Rife" (109)

La Matrona (Las tragedias de París) POR XAVIER DE MONTEPIN

ban la corbata y la blanca pechera de su camisa bordada. El barón de Worms tenía el verdadero tipo prusiano: ni alto ni bajo, constitución vigorosa, rostro prolongado con la mandíbula inferior gruesa, piel blanca, ojos de azul pálido. Los cabellos eran un poco ondulados y separados por una raya en medio de la cabeza; las patillas largas y de un color más claro que los cabellos; los bigotes y la barba cuidadosamente afeitados. Nada hacía suponer que la cámara en que yacía el cuerpo del banquero hubiese sido el teatro de una escena tan horrible. Los muebles se hallaban en un sitio. La bujía, de un candelero colocado

en una pequeña mesa, al consumirse, había partido la arandela de cristal. La caja, una de esas cajas de última invención, que desafían las tentativas de los más audaces y más hábiles ladrones, se hallaba abierta. La llave puesta en la cerradura, probaba hasta la evidencia que no habíase verificado fractura alguna. El comisario, acercándose á la caja, examinó su contenido. -Encontró varios valores nominales, y además algunos bolsos de 4 mil francos, pero ni oro ni billetes de Banco. Indudablemente el asesino no había querido cargar con la plata, difícil de llevar, ni con títulos de una negociación que podría comprometerlo. El comisario tomó asiento ante el bufete del cajero y empezó á extender las primeras declaraciones. En el preciso momento que terminaba esta información, llegaron el juez de Instrucción, acompañado de su secretario, y el substituto del Procurador de la República.

de bella presencia, elegante, rico, hombre del gran mundo, inteligente, agradado á los Tribunales de París, mereced á las altas protecciones con que contaba. El juez de Instrucción, al contrario, encanecido en los trabajos judiciales, se aproximaba á los cincuenta. Su gran experiencia le había convertido en terror de los malhechores, cuyos ardidcs adivinaba con increíble destreza. Había desvirtuado más de una vez coartadas hábilmente arregladas y que parecían inatacables. Unicamente se le podía reprochar algo de terquedad en sus convicciones. Su aspecto estaba desprovisto de toda distinción. Se llamaba Rouleau-Duvernet. Al llegar al teatro del crimen cuyo autor era necesario descubrir, el señor de Favières estaba muy conmovido, y esto no podrá sorprender á nuestros lectores cuando les digamos que el substituto era amigo del asesinado. Más de una vez se había sentado á la mesa del barón, y profesaba á su esposa una admiración respetuosa y casi apasionada. Cierta noche, que salió del hotel, se había preguntado así mismo:

—¿Estaré enamorado de esa encantadora criatura?... Su palidez fué en aumento al ver á sus pies el cadáver del hombre cuya mano había estrechado días antes, y tuvo que limpiar con su pañuelo de batista perfumado las gotas de sudor frío que bañaba su frente. —¿Han prevenido á la señora baronesa?— fueron sus primeras palabras. —Creo que no, señor substituto— contestó el comisario de policía. El señor de Favières dijo algunas palabras por lo bajo al juez de instrucción, y éste mandó llamar á la doncella de la baronesa. Al cabo de dos ó tres minutos, la señora Hortensia, joven y bella, coquetamente vestida, se presentó temblosa. Al aspecto del cuerpo ensangrentado é inanimado del barón lanzó un grito, ocultó el rostro entre sus manos y pareció que iba á perder el conocimiento. —Calmaos, hija mía—dijo el substituto,—y decidnos si la señora baronesa está enterada de la horrible desgracia que la hiere. La joven se tranquilizó un poco al reconocer al señor de Favières. —¡Oh, sin duda, la señora nada sabe!

—¿De qué procede esa seguridad? —Nadie más que yo entra por la mañana en su cuarto, y tengo orden de no despertarla, bajo pretexto alguno, antes de las nueve. —Subid en seguida al cuarto de vuestra ama. —Sí, señor. —Y, procurando que no sospeche el crimen que se ha perpetrado aquí esta noche, le diréis que solicito el honor de ser recibido por ella sin perder momento. Si la señora se sorprendiese de tal petición á horas tan poco á propósito, añadiréis que vengo como magistrado. La inquietud que esto hará nacer preparará á la señora de Worms para la horrible noticia que voy á darle... Id, hija mía, y venid á avisarme en cuanto la señora esté visible. Hortensia salió, y seguidamente apareció un nuevo personaje, que saludó humildemente á los dos magistrados y al comisario de Policía. Era un joven de veintiséis años, de regular estatura, delgado, vestido con sencillez, de apariencia insignificante y vulgar. Su rostro, pálido y cuidadosamente afeitado, le daba el aspecto de actor. Sus cabellos negros, muy cortados, dibuja-

ban marcadamente cinco puntas sobre su frente algo arqueada. —Buenos días,—Jobin—le dijo el señor Davernet con acento de cariño y protección.—¿Os envía el prefecto? —Sí, señor juez—contestó el recién llegado.—El señor jefe de Seguridad me ha mandado venir para que me pusiera á vuestras órdenes. —Me alegro que seáis vos el elegido. Sois un agente hábil, cuyo celo é inteligencia aprecio, y en más una ocasión me habéis sido de mucha utilidad... me complace en reconocerlo. Jobin se ruborizó de gozo al recibir aquel elogio del substituto. Saludó nuevamente, y por gesto maquiaval, que parecía serlo familiar, se colocó unos guantes, cuyo doble cristal apagaba el brillo de sus negros ojos, de una viveza é inmovilidad extraordinarias. —Señor juez—dijo el comisario de Policía designando á Juan Lepaul;—aquí tenéis al mozo de oficinas, que, habiendo sido el primero en entrar en esta pieza y descubierto el cadáver del señor barón, me hizo avisar inmediatamente. A una señal del juez, el secretario colocó ante sí varios pliegos de papel se